

01 MAR. 2012

RECIBIDO

SILENE PARÉS DE HIDALGO

Tema: Donación a la Academia Nacional de la Historia de la copia del óleo titulado "Teniente de Navío Emparan" autor Antonio Carnicero

Caracas, 01 de marzo de 2012

*Señor Director de la Academia,
Señores Académicos,
Señoras y Señores:*

Entre todos los pensadores, ustedes los historiadores son los que ejercen mayor influencia sobre la vida y memoria de los pueblos. En algunos trabajos escritos sobre la historia patria se coloca al Capitán General - Presidente de Venezuela D. Vicente de Emparan y Orbe en el bando de los villanos; cuando evocamos su legado no podemos imaginarlo, pues, como un gobernante incapaz y pobre de espíritu.

En efecto, usted Dr. Ildfonso Leal, en su trabajo titulado: DON VICENTE DE EMPARAN UN PERSONAJE POLÉMICO DEL 19 DE ABRIL DE 1810, reivindica la imagen de Vicente de Emparan y Orbe al expresar: "...Sabido es que muchos arcaicos manuales de historia patria dividen los hombres del 19 de Abril en dos bandos irreconciliables: los buenos y los villanos; y en este último colocan a Emparan como el gobernante inepto, corrupto, dogmático, tiránico, empeñado en remachar las cadenas de ignominiosa esclavitud española. Emparan – se dice en muchos de esos textos – no era más que una lacra, un estorbo, digno de ser expulsado para que la Patria creciera altiva y risueña.

Lo que se silencia en los libros de enseñanza es la formidable labor de Emparan como Gobernador de Cumaná y Barcelona; su tenaz tarea, allá en el oriente venezolano, en construir hospitales y escuelas; su deseo de mejorar los puertos, en tecnificar los cultivos, en contratar en Guipúzcoa (su tierra natal) escultores y pintores para que vinieran a Cumaná a hermohear los templos parroquiales y su propósito, en 1809, de dotar a Caracas de una nueva imprenta. Una imprenta – que según Emparan – se traería de Cuenca (España) junto con un impresor (Fernando de La Madrid) para mejorar la edición del único periódico publicado en aquel entonces en

la capital: la Gaceta de Caracas. Este dato, localizado por nosotros en los papeles de la Audiencia de Caracas (Legajo 108), del Archivo de Indias, en Sevilla, corrobora que Emparan se preocupaba por mejorar la cultura de su tiempo.

Es bueno decirlo y recordarlo: Emparan constituye uno de los gobernantes más cultos del período colonial. Fue – como señala Grisanti – un marino de escuela, un experto en física y un aficionado a la botánica. El prestigioso naturalista alemán Alejandro de Humboldt anota que Emparan amaba demasiado las ciencias, atesoraba estupendos libros (entre ellos el Tratado de la Navegación, de Mendoza) y se interesaba vivamente por la astronomía, y, además, poseía el rasgo notable de la generosidad, al extremo de facilitar dinero para que no se interrumpieran las investigaciones sobre la flora y la fauna de la región de Nueva Andalucía...”

Después de leer parte de su trabajo, despierta nuestro intelecto ante la imagen renovada de Vicente de Emparan y Orbe, vislumbramos en él a un hombre despierto, al hombre nuevo evocado por Friedrich Nietzsche en su libro titulado “Así hablaba Zaratustra” quien transitó de la inocencia a la culpa, de la culpa a la desesperación y, de allí, a la liberación a través de la moral y la cultura.

El rostro de Vicente de Emparan y Orbe estuvo oculto por más de 200 años, no fue si no hasta ahora, encontramos que cerca del año 1777, cuando Emparan ocupaba el rango de Teniente de Navío, el pincel de Antonio Carnicero, (Salamanca 1748 - Madrid 1814) lo plasmó a la perfección. Allí, en la copia fiel del óleo de Antonio Carnicero titulado “Teniente de Navío Emparan”, y que hoy, con todo gusto donamos a la Academia Nacional de la Historia, quedó inmortalizada su imagen.

Cuando la historia de la familia Emparan y Orbe y la de Vicente de Emparan y Orbe, por concernir a ella, aparentemente pertenecería para siempre al pasado, la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, encomendó el proyecto de restauración de la Casa-Torre de Emparan al Arquitecto Manuel Urcola Ansola, el Ayuntamiento de Ermua restauró el Palacio de los Marqueses de Valde-Espina, hoy día, éste palacio es la sede del Ayuntamiento de la villa de Ermua. Entre los restauradores, los Ayuntamientos, los historiadores, cronistas y genealogistas con su pluma, hicieron posible que el recuerdo de Vicente de Emparan y Orbe y el de su familia, allá, en su tierra natal volviera a la vida y, hoy, en este acto, gracias a todo ese esfuerzo, podemos ver, aunque bajo otros cielos, lo que también forma parte de nuestra historia patria: La Casa-Torre de Emparan, allí nació

Vicente, el palacio de los Marqueses de Valde-Espina, hogar de la familia materna de Vicente, los retratos del Excelentísimo Señor Francisco Joseph de Emparan y Azcue, abuelo paterno de Vicente, del Príncipe de Andorra Sebastián de Emparan y Azcue, tío abuelo de Vicente, y del Cardenal Andrés Agustín de Orbe y Larreátegui, tío abuelo de Vicente.

En nombre de los descendientes de la familia Emparan y Orbe en Venezuela, gracias, mil gracias, a la Academia Nacional de la Historia y, gracias a Usted Dr. Leal por reivindicar el nombre de Vicente.

Dr. Leal: Quisiera pedirle el favor, si le es posible, por no estar ya entre nosotros, exprese nuestro agradecimiento a la familia del Dr. Ángel Grisanti y, a tantos otros historiadores que se han dado a la tarea de desmentir los desvirtuados textos de la historia de Venezuela y así de reivindicar de manera justa la memoria de algunos personajes de nuestra historia patria.

También agradecemos a la Señora Verna Zavarce su oportuno desempeño, gracias a ello, logramos donar a la Academia Nacional de la Historia copia del óleo de Antonio Carnicero titulado "Teniente de Navío Emparan", sin su esfuerzo esta donación hubiese tenido que esperar mucho tiempo.

Sea propicio el momento para agradecer a la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, al Arquitecto Manuel Urcola Ansola, al Señor Eneko Etxeberria, Alcalde de la villa de Azpeitia, al Señor Carlos Totorica Izaguirre, Alcalde de la villa de Ermua, a la Señora Isabel González Rodríguez de la Biblioteca Municipal de Ermua, al Señor Juan Bautista Mendizabal, cronista oficial de la villa de Azcoitia, a la Señora Reme Larrañaga Cendoya, a los historiadores y genealogistas del País Vasco Francisco Borja de Aguinagalde Olaizola y muy especialmente a D. Ignacio Arteche Elejalde y a D. Ignacio Pérez-Arregui quien con motivo del acto inaugural de la restauración de la Casa-Torre de Emparan, rememoró este recuerdo: "Toda mi vida, que va para un siglo, he conocido la Casa gozando de popularidad y víctima de su desgracia. Me asaltan recuerdos de ella." Como señalé anteriormente: Todos ellos hicieron posible que el recuerdo de Vicente De Emparan y Orbe y el de su familia, allá, en su tierra natal volviera a la vida.

Quiero significarles, poco he hecho para recuperar la imagen de Vicente, no así, mi hijo Luis Vicente quien no ha escatimado esfuerzos para reivindicar la memoria de su tío abuelo Vicente de Emparan y Orbe.

Muchas gracias